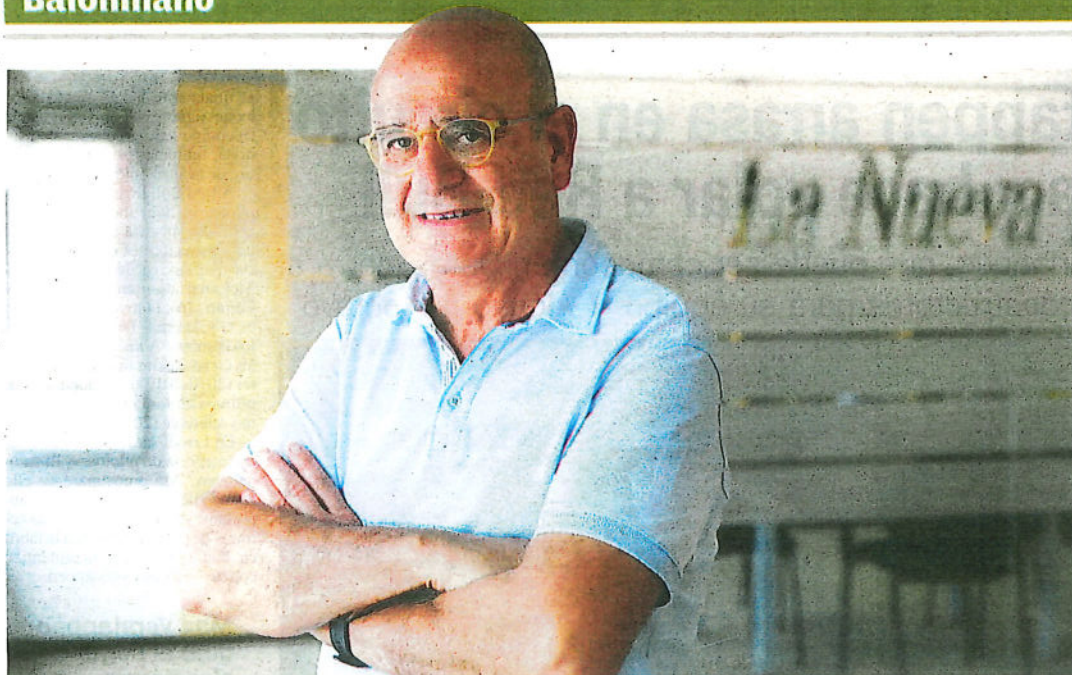


Balonmano



Homenaje a los internacionales asturianos (4): Vicente Moral

«El homenaje me da vergüenza, el balonmano para mí fue una diversión»

«En Asturias sigue habiendo materia prima para estar en la élite, hace falta la persona que logre otra vez hacer un proyecto común»

J. J. Gijón

Vicente Moral es otro de los veteranos que se retiraron pronto tras una exitosa carrera en Asturias y fuera de ella. Nacido «accidentalmente» en Vigo, a los tres meses ya estaba en Gijón y, como varios compañeros más, se formó en el Codema y militó en el Atlético de Madrid, uno de los mejores equipos en aquellos momentos, para finalizar en el Grupo Covadonga. A los 28 años tenía claro que del balonmano no iba a poder vivir y emprendió una vida laboral que sí pudo compaginar con seguir relacionado con este deporte.

—¿Por qué se retiró tan joven?

—Me retiré joven porque fue el año que el Grupo Covadonga descendió, vi que del balonmano no se podía vivir y me dediqué a otra cosa. Pachi Cuesta me llamó para llevar el balonmano en el colegio Inmaculada y al poco necesitaban un profesor de matemáticas y me quedé allí 40 años. Dejé también el balonmano porque, como decimos los asturianos, cansé. Ade-



más, era hora de dar paso a los entrenadores más jóvenes.

—¿Qué le parece este homenaje a los internacionales asturianos?

—A mí el homenaje me da bastante vergüenza, creo que no me merezco esto. Tengo un poco el síndrome del impostor. El balonmano para mí fue una diversión

Arriba, Vicente Moral en la actualidad. Sobre estas líneas, lanzando a portería en un partido con el Grupo Covadonga. | Marcos León / V. M.

más que una profesión. Con el homenaje a ver si llamamos la atención para que todo el mundo colabore más y poder volver a Asobal, como ya estuvimos varias veces con anterioridad. Asturias siempre ha producido jugadores, cuando Javier Meana y yo fuimos internacionales lo hicimos siendo jugadores del Grupo, no del Atlético de Madrid o del Barcelona. Para los que no jugaban en esos equipos era muy complicado llegar a la selección porque la mayoría lo hacían allí.

—¿Ve mucha diferencia entre el balonmano de su época y el actual?

—La principal diferencia entre el balonmano de mi época y el actual es física. Yo jugué de pivote y medía 1,80 y pesaba 75 kilos; hoy es imposible. En aquella época ya empezaban a aparecer los pivotes grandes y de muchos kilos. Bárcenas, que era el seleccionador, hizo muy buen trabajo de formación y de selección. Antes esa gente gran-

Trayectoria

Lugar y fecha de nacimiento: Vigo, 31 de marzo de 1953.

Trayectoria como jugador: Codema, Atlético de Madrid y Grupo Covadonga. Fue internacional junior en 25 ocasiones y absoluto en 3. Se retira con 28 años.

Trayectoria posterior: Profesor de matemáticas en el colegio Inmaculada. Coordinador de balonmano en el Inmaculada. Entrenador nacional de balonmano.

de era muy torpe, pero fueron mejorando. También cambió mucho la rapidez en el juego. Nosotros podíamos jugar un partido entero porque el ritmo era otro y ahora también es imposible porque no aguantaría nadie, ni el mejor del mundo. Todos los jugadores están mucho mejor trabajados y son más profesionales.

—El deporte evolucionó pero sigue siendo difícil vivir del balonmano.

—A pesar de todos los años que han pasado creo que se sigue sin poder vivir del balonmano más allá de unos pocos jugadores. Muchos están lo están haciendo por una vivienda compartida y 500 euros. Hay una élite, que generalmente está jugando fuera de España, que sí puede, pero en España es complicado. Incluso el Barcelona está teniendo problemas para retener jugadores.

—Prácticamente todos ustedes pasaron por las manos de Domingo Bárcenas y de Roncero.

—Bárcenas fue un pionero, un fenómeno, y con él estaban Juan de Dios y Antonio Roncero, que para nosotros era Dios. Roncero confiaba más en mí que yo mismo, me mandaba hacer cosas que no entendía y él insistía hasta que me salían.

—¿Cómo ve el futuro del balonmano en Asturias?

—El futuro... está el equipo de Oviedo, que está en la segunda categoría y trabajando para llegar a Asobal, y parece que están creando una base. Cuando subió el Grupo el principal mérito de Antonio Oliva fue que congregó a los mejores jugadores asturianos del momento, los mejores de Avilés, a los del Sporting que había bajado, a Meana y a mí, que veníamos del Atlético de Madrid, y se hizo un gran equipo. Ahora parece complicado. Y además está el problema del dinero, está complicado pero no imposible porque el carácter asturiano le va muy bien al balonmano, nuestra forma de ser. Hubo el chispazo con Juan de Álvaro que se volvió a Asobal, pero económicamente no salió bien. Materia prima creo que sigue habiendo, hace falta la persona que logre otra vez hacer un proyecto común.